#siapTorromocha25
CASO 2: Conspiranoicos
Rosa es una ceramista “neo-rural” que se instaló ya hace años en Losar de la Vera, un pequeño pueblo de Cáceres (España) con 2.800 habitantes. Rosa ha encontrado un “hogar” en el sentido de acogida por una comunidad dispersa de personas “alternativas” en el valle del Jerte. Su líder, Pedro, sostiene que la pandemia es un experimento de control social, que el confinamiento es innecesario y que no existe ningún virus que provoque la covid19.
TUTORA: Beatriz Bartilotti
PONENTES: Mercedes Pérez-Fernández y Juan Gérvas

La ciencia es ciencia cuando sus propuestas son verificables. Es decir, la ciencia es ciencia cuando su actividad genera resultados reproducibles. Tal ciencia es más bien rara pues el 70% de los científicos ha intentado sin éxito reproducir los estudios de otros científicos (¡y el 50% no ha sido capaz de reproducir sus propios trabajos!).
La cuestión es clave, no sólo por la pérdida de credibilidad de la ciencia, sino también por el despilfarro. En las ciencias biomédicas se estima que se despilfarra el 85% del dinero (y del esfuerzo).
Además, es importante tener en mente que la biomedicina no es una ciencia exacta y nuestra salud y bienestar nunca podrán ser totalmente explicados por la ciencia. Es decir, no somos solo moléculas, iones y reacciones físicas y químicas por más que se pretenda y logre que la población piense que sí, siguiendo a una medicina “occidental” que cuenta con el apoyo de las industrias farmacéuticas, que justo lo que quieren es vender fármacos para tales “desordenes físicos y químicos”.
La pandemia covid19 puso a prueba a la ciencia, y la ciencia fracasó al dar respuestas sin fundamento (ni ética). Fue frecuente la hiperstición. Por ejemplo, fue hiperstición la idea de que de la pandemia sólo se salía con la vacunación. Tal idea es falsa pero performativa y ha logrado convertirse en cierta sólo porque la hemos aceptado como “verdad única” que está llevando a aceptar continuas dosis vacunales y permitió imponer obligatoriamente la vacunación covid19, en general o para ciertos trabajos, como en Alemania, Austria y Francia.
La propaganda política, científica y/o la fe religiosa requieren una creencia que puede llegar a ser impuesta por la fuerza y transformarse en hiperstición, en una realidad forzada que adquiere tal solidez social que no creer en la idea política, en la propuesta científica o en el credo sagrado significa convertirse en anti-sistema, conspiranoico, hereje o terraplanista. Es la “dictadura de la ciencia” que desprecia cuanto ignora, condena al ostracismo al discrepante y pretende abolir el debate, justo lo que caracterica a la ciencia.
La pandemia covid19 ha generado condiciones favorables para que el poder del capitalismo imagine futuros inmediatos y nos aboque a ellos con sus

hipersticiones (que se transforman en las únicas alternativas posibles, y de facto en las únicas opciones). El miedo a la incertidumbre, y el miedo a la enfermedad favorecen el control de las masas y el cumplimiento profético de las hipersticiones.
De hecho, el capitalismo aprovechó estas hipersticiones vendiendo mascarillas, pruebas de COVID, vacunas, comida y otros productos a domicilio, etc (por ejemplo Amazon tuvo un aumento en sus beneficios de más de 200% en la pandemia).
Las personas como Pedro, que escogen vivir "fuera del sistema", ven claramente tales beneficios de la pandemia, incluyendo el control social, y lo denuncian por lo que se vuelven discrepantes de casi todo y son tildados de "conspiranoicos".
Por otro lado, el componente científico y técnico de la medicina convencional (alopática) es muy débil y por ello, y por la pérdida de la prudencia, tal medicina se ha convertido en la tercera causa de muerte en las sociedades desarrolladas. Conviene, pues, la humildad al juzgar las críticas a la medicina oficial de las "otras medicinas", las llamadas medicinas complementarias o alternativas.
Para rematar la crisis de confianza en la medicina convencional, nada como la falta de transparencia, por ejemplo respecto a los ensayos clínicos de las vacunas covid19.
Lo "peligroso" es que pueden empezar a tener un discurso que vimos igual en lideres de extrema derecha como Bolsonaro o Trump, discurso similar pero finalidades totalmente distintas. De hecho, en la pandemia COVID hubo manifestaciones con gente de extrema derecha marchando al lado de hippies.
Cuando la ciencia no es capaz de reproducir sus estudios y se despilfarra en general los recursos, cuando la medicina tiene fundamento científico débil, cuando se pierde la transparencia y el crédito social, cabe el desarrollo de explicaciones que pueden juzgarse como "conspiranoicas". Buen ejemplo es de Pedro en el Losar de la Vera.
No es que Pedro, Rosa y otros miembros de la comunidad sean analfabetos, ni mucho menos. De hecho, están informados acerca de publicaciones científicas sobre la pandemia y, por ejemplo, hablan con desparpajo de la OMS (Organización Mundial de la Salud), de los CDC (y ECDC, European Centre for Disease Prevention and Control), del Centro de Virología de Wuhan (China) y de personas clave en este campo como Peter Doshi, Tom Jefferson, Joan Ramon Laporte, Juan Erviti y otros. Se rieron viendo las ruedas de prensa de Fernando Simón, e hicieron mofa de sus comentarios y propuestas. Lo mismo de vacunas covid19, el confinamiento, la "distancia social", el cierre de las escuelas, la "desescalada", el "aplanar la curva", el "pasaporte covid", las mascarillas y demás parafernalia.
Su pensamiento no es mágico, o no es más mágico que el pensamiento pretendidamente científico. Su lógica tampoco es de menor valía, pero les lleva a negar cuestiones evidentes, como la mortalidad por un virus nuevo

mutado (“salido de un laboratorio”, insisten, y probablemente tengan razón). De hecho, sostienen (con razón) que los virus no constituyen propiamente seres vivos y discuten muy agudamente, por ejemplo, el trabajo de José Ramón Loayssa sobre el virus SARS-2-CoV.
Afortunadamente, el grupo de Losar de la Vera ha “encontrado” en Internet a Roberto Colino, médico pensionista que salió en las Redes por su postura en defensa de los ancianos recluidos en el asilo (residencia de la tercera edad) de Carpio, pueblo de Toledo, y lo han localizado en Losar.
Roberto ha resultado ser una fuente inagotable de conocimientos científicos y “humanos” sobre la pandemia (“por los seminarios de innovación en atención primaria”, se justifica Roberto) y sobre todo una fuente de tolerancia a sus posturas, que en mucho son honradas (equivocadas o acertadas). Porque lo que pide el grupo es tolerancia y no rechazo e insultos. “Somos buenas personas”, insisten.
Que lindo final! Aquí se ve la diferencia que es de conversar con la gente descrente, compartir nuestras dudas en vez de recherzalos. Se la gente no se siente acogida, se puede volver para quien les “acoja” (como la extrema derecha).

PREGUNTAS PARA EL DEBATE VIRTUAL
1/ ¿Has tenido como paciente, o en el círculo de familiares-amigos-vecinos, alguna persona que pudiéramos calificar como “conspiranoica”? ¿Has tenido enfrentamiento alguno al respecto de sus ideas?
2/ ¿Estás al tanto de la elección como ministro de salud de Robert Kennedy en Estados Unidos? ¿Qué opinión te merece?
3/ “No hay que atribuir a ignorancia lo que se explica por la codicia”, frase que se podría aplicar en la respuesta a la pandemia a….
4/ ¿Por qué fue posible tanta hiperstición en la pandemia COVID? ¿La gente con el miedo deja de tener capacidad crítica? ¿O será porque es mas fácil creer en lo que nos dicen sin pensar, que pensar y ser critico a lo impuesto?